

La belleza peligrosa

Erin Holland, *Ganadora del reconocimiento en el Programa WAC (Writing Across the Curriculum, 2010)*

Una chica que tiene doce años ve los Óscars esta semana pasada y sueña con vestidos elegantes que todas las personas asocian con los de las princesas. Ella sabe que las actrices se consideran las más bellas del mundo y por eso tienen carreras fabulosas. Quiere actuar como ellas; sin embargo, los Óscars muestran que solamente las hermosuras pueden actuar. Su cara redonda, pecas y extremidades regordetas nunca se aceptarían en una película de Hollywood.

Como Sandra Bullock caminando por la escena, la jovencita decide que hará todo en lo que esté para parecerse a las estrellas en el cine: ejercicios y cualquier método para cumplir su sueño de copiar la imagen de Hollywood.

Este ejemplo representa una moda en la sociedad de los Estados Unidos. Hollywood simboliza el centro de hermosura y estilo en el país. La ciudad posee sus razones para poner en práctica reglas estrictas sobre la imagen de un actor, pero las personas afuera de la industria cinematografía no deben creer que los mismos estándares sean aplicables a una vida normal. Los actores siguen métodos peligrosos o no naturales para mantener su apariencia; entonces, las mismas acciones harán daño a la gente común y corriente.

Desde la creación de la industria del cine, Hollywood ha tenido el apodo de “la fábrica de sueños”, debido a los cuentos fantásticos, y específicamente, por los actores guapos que hacen películas totalmente memorables como Cary Grant y Lauren Bacall, en el pasado, y Brad Pitt y Angelina Jolie, ahora. Las películas de Hollywood son una manera de escapar de vida normal y por eso, en la opinión de la industria, los actores necesitan parecer como si fueran una parte de la fantasía, sin imperfecciones del cuerpo. En las palabras de Francisco Bazo sobre estrellas viejas: “Las estrellas... suelen ser mujeres sensuales de las que emanan un erotismo natural o un fuerte temperamento” (*Pedro* 284). En este día, Hollywood mantiene su foco en la gente bella con los cuerpos perfectos. Es probable que la fábrica de sueños no quiera influir en las percepciones de la gente común en su apariencia, pero aún así el intercambio ocurre.

Vea o no vea una revista o una película, la gente siente las expectativas por lograr la imagen bella. Como en el artículo “Body Image: The Hollywood Factor”, los individuos tienen una obsesión con caras sin marcas, músculos en todo el cuerpo y proporciones consideradas guapos los convertirían en la pantalla (Queendom). La gente ve las estrellas con este tipo de cuerpo y quiere imitarlo. Sin embargo, estos estándares son muy altos porque se necesita mucha fuerza para cumplirlos y la gente con vidas normales no tiene mucho tiempo para dedicar a su apariencia, tal y como lo hacen las estrellas. Por eso no recibe los mismos resultados, por lo cual puede ponerse muy frustrada. Los individuos no consideran esta idea y comienzan a sentirse a disgusto con su imagen. Los actores trabajan duro para su cuerpo mientras la persona común no entiende por qué es gorda y luego pide pastillas de dieta o planes como *Jenny Craig*. En nuestra sociedad rápida, la gente compra todos los productos para cambiar su vida sin muchos cambios, porque estos rara vez funcionan. Una persona nunca será

como Brad Pitt ni se parecerá físicamente atractiva y se entristecerá o enojará con su cuerpo, porque no desarrolla la imagen de él. La obsesión con la imagen causa pensamientos malos que hacen daño a la mente de las personas, porque se preocupan sobre la perfección cuando la vida normal no es una película y es imposible ser perfectos.

En la vida cotidiana hay muchas cosas que reducen la probabilidad de tener el cuerpo perfecto. La obsesión con la representación de sí mismo ocurre en un tiempo cuando los estadounidenses comen una comida que es la más grasosa y hacen ejercicio con poca frecuencia. Por otro lado, las estrellas trabajan en su cuerpo todos los días y usan métodos muy peligrosos. Por ejemplo, Jessica Biel dice que ha hecho ejercicio por cinco horas en un día para un papel (*Times Online*). En su mundo de Barbie las acciones de Biel quizás tengan razón porque el público puede ver los cuerpos de las estrellas con muchos detalles y los actores no quieren ser juzgados como feos por parte de la gente. Esta práctica de ejercicio induce a muchas heridas y cuerpos no saludables en todos individuos, porque gastan muchas más calorías de las que comen. Las estrellas parecen solamente piel y hueso para crear una hermosura esquelética que muestra cuerpos lesionados. Las chicas bellas de Hollywood son los patrones para la hermosura en nuestra sociedad; pero en realidad, ellas parecen las más enfermas. El artículo de “Extreme Celebrity Workouts” por Peta Bee revela que los actores con programas peligrosos pueden tener problemas con el corazón o heridas por desgaste físico del cuerpo (*Times Online*). Si hay problemas con los actores que siguen estos programas, también habrá problemas con la gente común y nadie debe abusar de su cuerpo por nada más que obtener músculos.

La última razón para no seguir el estilo de Hollywood es que muchas veces la imagen no es real. En su artículo “Smile and Say ‘No Photoshop’”, Eric Wilson explica que el proceso de dar semialteraciones a las fotografías de estrellas no es un concepto nuevo, pues siempre se usó la luz para mostrar la cara en sombra y eliminar las imperfecciones. Sin embargo, ahora el fotógrafo puede cambiar todo con la ayuda de las computadoras y las fotos digitales (*New York Times*). La computadora le puede dar una barbilla delgada u ojos con colores diferentes a una persona en un segundo, lo que crea una situación donde el individuo común idolatra una imagen que no es real. Hollywood usa las alteraciones para enfatizar la fantasía en relación con las estrellas, pero el método burla a la gente. Nadie puede tener el cuerpo perfecto porque en realidad no existe, éste existe en sólo el mundo digital.

Las personas comunes deben tener metas para su apariencia; pero, los estándares deben ser posibles. El mundo de Hollywood muestra cuerpos que cuestan más de lo que valen. Una persona no debe hacer ejercicio al límite de la muerte, ni debe pretender parecerse a una grafica de la computadora. Lo más importante es la idea de que todas las personas tienen una belleza individual, aunque ellas no actúen en la pantalla de plata.